

TENSIONES EN EL ESCENARIO INTERNACIONAL

Marcelo Gullo¹

Introducción

El escenario internacional está caracterizado por atravesar un estadio de cambio. Dicho escenario se caracteriza por la permanente presencia de tensiones entre quienes resultan ser los principales actores, que se mueven en ese escenario. Para realizar un análisis a la vez breve, pero profundo, de esta actualidad internacional, consideramos que es necesario: Primero, establecer cuáles son, las tensiones a qué hoy está sometido el sistema internacional. Segundo, quiénes son los actores que las protagonizan. Tercero, cuáles son los fines de cada uno.

Las tres grandes tensiones

El Sistema Internacional atraviesa, actualmente, tres grandes tensiones:

La primera, está provocada por la lucha por la hegemonía, producida entre dos estados-nación, los Estados Unidos y China.

La segunda, está provocada por la lucha protagonizada por el Capital Financiero internacional, a fin de imponerse por sobre los estados nacionales y construir un orden internacional, propicio a sus intereses.

La tercera, está provocada por la lucha por la supervivencia que protagonizan los pueblos pobres, y sin esperanza, del Asia y el África, (el "proletariado exterior"), que marchan hacia Europa.²

¹ Doctor en Ciencia Política por la Universidad del Salvador, Licenciado en Ciencia Política por la Universidad Nacional de Rosario, Graduado en Estudios Internacionales por la Escuela Diplomática de Madrid, Magister en Relaciones Internacionales, por el Institut Universitaire de Hautes Etudes Internationales, de la Universidad de Ginebra. Asesor en materia de Relaciones Internacionales de la Federación Latinoamericana de Trabajadores de la Educación y la Cultura (FLATEC). "Pesquisador Asociado" del "Instituto de Estudios Estratégicos" (INEST) de la Universidade Federal Fluminense. Profesor de la Maestría en Estrategia y Geopolítica de la Escuela Superior de Guerra y de Universidad Nacional de Lanús. Asesor de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Diputados de la República Argentina.

² Sobre el concepto de "proletariado externo", ver TOYNBEE, Estudio de la historia, Barcelona, Ed. Altaya, 1998.

Estos pueblos llegan a una Europa que ha perdido su idea de trascendencia. Pobres, pero unidos de una profunda idea de trascendencia y una visión clara de cómo debe organizarse la vida en común, la sociedad y el estado, que es absolutamente antagónica, a la que posee esa sociedad receptora, que es la Europa laica. El estado laico europeo tiene, inexorablemente, fecha de defunción.

La tensión principal en el hemisferio norte

El éxodo masivo de inmigrantes hacia los países más ricos de la Unión Europea, principalmente hacia Alemania y los países escandinavos tiene, sin lugar a dudas, múltiples causas que deben buscarse tanto en el presente como en el pasado. *“Siglos de tráfico de seres humanos sometidos a la esclavitud y de expoliación de recursos naturales: ocupación territorial colonialista imponiendo fronteras inventadas por encima de las históricas formas de cultura y sociedades existentes; un post colonialismo que apoyó y sigue protegiendo a regímenes locales corruptos y dictatoriales en función de los intereses del mundo occidental, conforman un marco histórico imposible de obviar.*

Más recientemente, la intervención en países como Irak, su ocupación y destrucción de sus organizaciones sociales y políticas con falsas excusas de la tenencia de armas de destrucción masiva. Los bombardeos de la aviación francesa, a la cual se unieron el Reino Unido, España y Dinamarca en la “Odisea del amanecer”, que determinó la caída de Kadafi y el inicio del caos en Libia.³

Sin ningún lugar a dudas, el triste éxodo, de esa gigantesca masa humana que día a día intenta llegar a Europa, tiene como causa inmediata más importante la destrucción de Irak, Libia y Siria. Esa abrumadora masa humana huye de la violencia, el hambre y la muerte. Sin embargo, preciso es de aclarar que la ola migratoria tiene también como causa remota: la crisis cultural que atraviesa Europa y la consecuente pérdida de la idea de trascendencia. El estudio, de las distintas culturas que se han desarrollado a lo largo de la historia, permite observar que, cuando una mayoría sustancial

³ MÁRMORA, Elio, “El triste éxodo de los que no tienen nada que perder”. http://www.clarin.com/opinion/Refugiados-Europa-Racismo-Solidaridad_0_1426657359.htm.

de la población pierde el sentido de la trascendencia llega a la conclusión de que, si no hay trascendencia, la aptitud y la acción más racional que el ser humano puede adoptar consiste en vivir el presente maximizando el placer y el goce inmediato. De ahí la exacerbación del individualismo y del consumismo. Como a mayor cantidad de hijos se corresponde una disminución en la capacidad de maximizar el placer individual y el goce inmediato; resulta lógico que aparezca la tendencia generalizada a tener un solo hijo o ninguno. De ahí que pueda afirmarse que, la pérdida del sentido de trascendencia lleva, como consecuencia lógica, al desinterés por la procreación. Aparece, entonces, la imagen de una pirámide poblacional funeraria. Una población que tiende a envejecerse rápidamente. Hecho que, en el largo plazo, desequilibra el sistema económico y, pone en riesgo el bienestar material alcanzado por dicha sociedad. Surge entonces, como lógica consecuencia, la necesidad estructural de incorporar población joven. Los inmigrantes se convierten en el principal recurso para solucionar los problemas derivados del envejecimiento de la población. Se produce, entonces, la inexorable marcha del "proletariado exterior" hacia la sociedad opulenta envejecida que ha perdido el sentido de la trascendencia. La llegada del proletariado exterior no provoca ninguna inestabilidad inmediata – aunque la sociedad de acogida se encuentre coyunturalmente en un periodo de recesión económica- porque el proletariado exterior realiza los trabajos más pesados físicamente, insalubres o menos remunerados que la población de acogida ya no quiere realizar, razón por la cual no aumenta el desempleo y no se produce ni lucha por el empleo ni baja generalizada de los salarios. Sin embargo, importa resaltar que, cuando el proletariado exterior se convierte en proletariado interior – si en la transición de un estadio a otro- no ha perdido el sentido de la trascendencia tiende a tener una tasa de natalidad superior a la sociedad que lo acoge, lo que a largo plazo provoca que los descendientes del proletariado exterior sean más numerosos que los descendientes de la población originaria, es decir de la sociedad de acogida. Ahora bien, si el proletariado exterior tiene, un sentido de la existencia y una visión de cómo organizar la sociedad y el estado antagónica con la reinante en la sociedad de acogida y, si sus descendientes mantienen ese mismo sentido y esa misma visión, resulta como consecuencia lógica que, cuando los descendientes del

proletariado exterior constituyan la mayoría de la población, tiendan naturalmente a querer modificar, pacífica o violentamente, la organización política y social en la cual se encuentran pues, esta se contrapone a la idea de cómo ellos piensan que debe organizarse la sociedad y el estado. Se origina entonces en esas sociedades un ciclo tensiones y desequilibrios.

Los informe efectuados por la Comisión Europea señalan que Alemania, el motor económico de Europa, es el país con la edad media más alta del planeta tras superar a Japón y que, la Unión Europea necesitará en las próximas tres décadas sumar unos 50 millones de trabajadores para mantener sus sistemas sociales debido al envejecimiento de la población europea. La conclusión de los informes de la Comisión Europea es que sin inmigración, la Unión Europea no tiene formula alguna de solucionar los problemas originados por el envejecimiento de su población.⁴

Estamos en el inicio de un largo ciclo migratorio cuya corriente va de Asia y África hacia la península europea dado que las sociedades que han perdido el sentido de la trascendencia no tienen sin inmigración formula alguna de solucionar los problemas originados por el envejecimiento de su población. Resulta entonces que es la sociedad opulenta envejecida -por la pérdida del sentido de trascendencia- la que origina la causa primera que hace que el proletariado exterior comience a marchar sobre ella. Por otra parte la ola migratoria que hemos presenciado, hasta el momento, es solo la punta de un iceberg ya que los conflictos del Medio Oriente bien pueden durar décadas y extenderse al África del Norte, en particular en Argelia cuyo regimen está a punto de estallar. Luego vendrán los inmigrantes del África subsahariana que serán expulsados por el cambio climático que está transformando ya el Sahel en un desierto.⁵

⁴ "Los inmigrantes, una solución para el envejecimiento europeo". http://www.clarin.com/mundo/Inmigrantes-mano_de_obra-desempleo_0_1426057785.ht

⁵ "Los inmigrantes, una solución para el envejecimiento europeo". http://www.clarin.com/mundo/Inmigrantes-mano_de_obra-desempleo_0_1426057785.ht

Resulta entonces que, del análisis de la interrelación existente entre la crisis cultural que atraviesa Europa y, el fenómeno de la inmigración masiva hacia el viejo continente, pueda afirmarse, con alto grado de probabilidad: 1) Que la Unión Europea tenderá, en el mediano plazo, a solucionar el problema del envejecimiento de su población a través de la inmigración y, por lo tanto logrará, en ese sentido, fortalecer su economía, 2) Que los estados miembros de la Unión Europea sufrirán, en el largo plazo, un proceso de disolución de sus respectivas identidades nacionales originarias. 3) Que el proceso de inmigración masiva dará origen, en el largo plazo, a un cambio, pacífico o violento, de la forma de organizar la sociedad y el estado.

Las fuerzas nacionales y las fuerzas transnacionales

En el sistema internacional podemos identificar dos tipos de actores: Las fuerzas nacionales y las fuerzas transnacionales.

Entre las fuerzas nacionales de primer orden, encontramos a los Estados Unidos, China y Rusia. En un segundo nivel de protagonismo, podemos mencionar a Alemania, Gran Bretaña, Turquía, Arabia Saudita, Israel e Irán.

Entre las fuerzas transnacionales debemos mencionar como las principales, al Capital Financiero internacional y, a la Petroligarquía islámica.

Para lograr el objetivo de establecer cuáles son los fines de cada uno de los principales actores, es necesario describirlos y de esa descripción y caracterización surgirá, claramente, la finalidad que orienta sus acciones.

El Capital Financiero Internacional y la Petroligarquía islámica

En cuanto al Capital Financiero internacional, su objetivo ha sido y es, la constitución de un orden económico internacional que permita la acumulación incesante del Capital, y la eliminación de toda traba o restricción, nacional o internacional, al movimiento de los capitales. **Su ideología es el fundamentalismo neoliberal.**

En cuanto a la Petroligarquía islámica, su objetivo ha sido y es la islamización de Europa. **Su ideología es el fundamentalismo islámico wahabita.**⁶

El Capital Financiero internacional, tuvo, a partir de la derrota de Napoleón en 1815, su asiento en Inglaterra. Hay una alianza sustancial entre la capital financiero internacional y el poder británico, que es constitutiva del imperio británico. Desde ese momento, Inglaterra nunca dejó de ser su sede central.

Si bien es cierto que, a partir de 1911, cuando los Estados Unidos es ya, claramente, una potencia en ascenso e Inglaterra una potencia en declive, este Capital Financiero internacional, buscará una alianza con los Estados Unidos y consecuentemente, trasladará parte de su poder a la República norteamericana.

El símbolo de esta nueva alianza es la constitución, en 1911, de la Reserva Federal Norteamericana. La alianza del Capital Financiero internacional con los Estados Unidos se explica porque este capital necesita, siempre, de un Estado fuerte, que pegué el garrote a los Estados díscolos.

Sin embargo, la tensión, en este contexto, entre el Estado nacional y el Capital Financiero internacional con el que realiza esa alianza, es constante.

El Capital Financiero internacional, no tiene lealtad alguna con el estado que lo acoge en su seno. Esta alianza, que es también dañina para quien la acepta, dado que suele transformarse en cooptación absoluta, es decir que el estado aliado comienza, si no tiene precaución, a perder el poder, a convertirse, él mismo, en siervo del Capital Financiero internacional.

El Capital Financiero internacional siempre busca aliarse con el poder emergente. Así, se alió primero, con Inglaterra, cuando esta derrotó a la Francia napoleónica.

Luego, al observar el declive del poder inglés, lo hizo, con los Estados Unidos.

⁶ El **Sahel** es la zona ecolimática y biogeográfica de transición entre el desierto del Sáhara en el norte y la sabana sudanesa en el sur. Se extiende a través del norte del continente africano entre el Océano Atlántico y el Mar Rojo. El Sahel cubre el territorio (yendo de oeste a este) del norte de Senegal, el sur de Mauritania, Malí, extremo sur de Argelia, Níger, Chad, sur de Sudán y Eritrea. Está delimitado en el norte por el Sáhara y en el sur por la menos árida sabana.

La posible alianza entre el Capital Financiero Internacional y la República Popular China

Hoy en día, podría decirse que está buscando una nueva alianza, con el nuevo poder emergente: la República Popular China.

Dado que China es el último gran estado que tiene en sus manos el control del poder financiero, la Oligarquía Financiera internacional, le propondrá al Estado chino, liberalizar el sistema financiero, a cambio de garantizarle la riqueza total a los miembros del partido.

Sin embargo, es preciso aclarar que el poder chino tiene dos ejes: el partido y el ejército.

En este contexto, se generan muchas tensiones entre el partido, que estaría dispuesto a aceptar la propuesta del Capital Financiero internacional y el ejército, que siempre ha sido guardián del nacionalismo y que no está dispuesto a que China pierda su soberanía monetaria y financiera.

Por ahora, la rotunda oposición del ejército parecería impedir el pacto entre el PCC y la Oligarquía financiera internacional.

Si ese pacto llegara a darse, China jugaría, en el escenario internacional el mismo papel que juegan hoy, los Estados Unidos, desde 1911.

Por otra parte, importa precisar que la elite china piensa, siempre, a cien años vista.

Su metodología, para adueñarse del mundo no es, enfrentar a los Estados Unidos directamente, sino todo lo contrario. El método chino consiste en superar a los Estados Unidos, en el largo plazo, en todas las variables (económicas, políticas, militares), apelando a su tradición de usar el paso del tiempo a su favor y, mientras tanto, ir a una co-hegemonía, con los Estados Unidos.

La concepción china del tiempo es distinta y, por lo tanto, difícilmente perceptible para los Estados Unidos.

A pesar de esto, y aunque la impresión que transmite China, al jugar la carta de la paciencia, es que no tiene un plazo definido para sus objetivos, muy por el contrario, los tiene claros, aunque, para occidente, parecen demasiado lejanos.

En 2022, se cumplirá el centenario de la creación del ejército popular chino, surgido durante el transcurso de la guerra civil entre nacionalistas y comunistas.

A esa fecha, la dirigencia china se propone haber acabado con la pobreza extrema que todavía azota a China, a pesar de su increíble y prolongado crecimiento económico.

Posteriormente, en el 2049, se cumplirá el centésimo aniversario de la revolución popular China, de Mao Tse-tung.

Para ese momento, la dirigencia, se propone lograr que China, sea un país enteramente compuesto por ciudadanos de clase media.

Luego de lograr estos objetivos, recién se plantearía ejercer el rol de primera potencia mundial.

Dicho rol, consistiría en construir a nivel mundial, los que la dinastía Zhou realizara en su momento, en al ámbito cercano a China, es decir establecer el sistema "de lo que está bajo del cielo" (*Tianxia*), es decir una "Pax China", de 800 años.

La reacción política del Pentágono: la llegada de Donald Trump

Estados Unidos constituye, hoy en día, un fenómeno muy particular por la llegada de Donald Trump al gobierno y lo que esto significó: un reajuste interno del país, producto de que en la década del setenta el Pentágono (uno de los poderes de Estados Unidos, junto con la elite política, el poder mediático, el poder financiero y el poder industrial clásico), es convencido de que Estados Unidos puede trasladar su producción industrial clásica, al Asia y conservar la tecnología de punta dado que ahí radicaba el poder, lo cual es cierto, al menos en el aspecto militar.

Aquello que el Pentágono no percibió con claridad es que la desindustrialización "clásica" provocaría, internamente, una desestructuración del tejido social, al excluir del trabajo regular a un gran número de norteamericanos. Alrededor de un 25 a un 30% de la población, que desempleada o subempleada, dejaría absolutamente debilitada su estructura social.

Al cabo de unos años, y luego de implementar una política de desindustrialización, que implicaba el traslado de la industria norteamericana primero a Taiwán y Corea del Sur y después, a la propia República Popular China (lo cual hacía que la burguesía norteamericana consiguiera una plusvalía nunca antes conseguida en su historia), Estados Unidos se desindustrializó y de pronto, comenzó la aparición de una creciente pobreza estructural.

Ese fue el momento en que Pentágono, que como dijimos es uno de los factores internos del poder norteamericano, cayó en la cuenta del problema y fue entonces que decidió terminar con el asunto, intentando reindustrializar el país.

Sin embargo, los dos partidos políticos no están de acuerdo con el proyecto del Pentágono de reindustrializar a los Estados Unidos. Los hombres del partido republicano y los hombres del partido demócrata, cooptados por la burguesía cosmopolita, se oponen a la reindustrialización.

Por otro lado, a la burguesía norteamericana, convertida en burguesía cosmopolita, ya no le interesa más, el destino de los Estados Unidos.

Toda esta trama causó una reacción política de importancia, tanto dentro del ejército como en los sectores populares más profundos del interior de los Estados Unidos, que vieron en Trump, el instrumento ideal para expresarse.

Importa resaltar que la vieja burguesía norteamericana, convertida en burguesía cosmopolita, aliada del Capital Financiero internacional que encuentra su expresión política en los dos partidos tradicionales, lo que quiere es la co-hegemonía con China, porque ahí, se encuentra la gran plusvalía de esas industrias y ahí, es donde el Capital Financiero reinvierte una, y otra vez. Paralelamente, el pueblo norteamericano, que ni siquiera entra en la ecuación, jugó su destino, a las manos de Donald Trump.

Rusia de la subordinación pasiva al revisionismo regional

Rusia es el último poder nacional sobreviviente, que intenta subsistir y no ser cooptado, ni dominado, por el Capital Financiero internacional, ni por sus expresiones políticas.

Esto es así, a partir de la llegada de Vladimir Putin al poder.

Cuando Putin llega al gobierno, Rusia se encontraba en un estado de subordinación pasiva.

Boris Yeltsin, había permitido la subordinación de Rusia a Alemania, Estados Unidos y al Capital Financiero internacional, lo que incluye a Inglaterra.

En otras palabras, todos juntos, estaban saqueando Rusia.

Con la llegada de Putin comenzó un proceso de reordenamiento del estado ruso.

Vladimir Putin empezó a poner orden, pasando rápidamente de una subordinación pasiva a una subordinación activa, es decir, que comenzó a gestarse, en Rusia, el embrión de un proyecto nacional.

Una vez que Putin acomodó las piezas internas, rompió cadenas, pasó, a una nueva etapa, a un estado de insubordinación pragmática; Rusia no va a disputarle a Estados Unidos ningún poder fuera de Rusia pero, a su vez, defiende su control sobre lo que suceda dentro de su propio territorio.

Durante mucho tiempo vimos a una Rusia callada, reconstruyéndose.

Cuando Putin concluyó el proceso de reconstrucción del poder interno, comenzó una etapa de insubordinación revisionista regional, es decir, no universal, como lo fuera otrora la de la Unión de Las Repúblicas Socialistas Soviéticas, mostrando ahora que, en algunos puntos, no está de acuerdo con los Estados Unidos y, en ellos, se propone jugar sus propias cartas.

El odio hacia Putin es, primero, justamente porque reconstruye el poder nacional ruso y, segundo, porque lo hace sobre la base más profunda: la Fe fundante.

Putin entiende que todos los poderes que se han constituido en la historia de la humanidad, se constituyeron sobre una "Fe fundante" y la gran paradoja es que, un hombre salido del riñón de la KGB, empieza a concebir que la única forma de reconstruir el poder ruso, es hacerlo a partir de una "Fe fundante" y ésta es, en Rusia, el cristianismo ortodoxo.

Es, justamente, en ese momento en el que decide, públicamente, bautizarse en el mismo río donde se había bautizado el primer zar de Rusia, conmemorando los mil años de la Rusia Cristiana.

Putin se propuso la reconstrucción de la Fe, en Rusia (porque ésta es, a su criterio, la base del poder nacional), y de una escala de valores. Valores que importan todo lo contrario a lo que pregona, a través del control de los medios de comunicación, el Capital Financiero internacional.

Desde los valores cristianos, el hombre no vive para el consumo. El valor principal, no es consumir hoy, sin pensar en el mañana, sino que está en la idea de la trascendencia.

Fue así, como Putin se convirtió en el enemigo público número uno de la Oligarquía Financiera internacional.

Para algunos pensadores rusos, cercanos a Putin, como Alexander Dugin, todo esto parece revelar una guerra en donde, de un lado, se encuentra el sentido de trascendencia del hombre, mientras que del otro, esta la negación del sentido de trascendencia del hombre.

La pregunta ahora sería, ¿por qué el Capital Financiero internacional, estaría interesado en la pérdida del sentido de trascendencia del hombre?

La respuesta es sencilla: cuando el hombre no tiene sentido de trascendencia debe vivir el hoy de forma absoluta, dado que el mañana, no existe.

Por eso, sólo debe preocuparse por sí mismo, convirtiéndose así en el sujeto más vulnerable posible, puesto que pierde el sentido de comunidad, y es así, aislado – sin familia, sindicato, ni patria – que se convierte en un “títere”, en tanto es fácilmente manejable por el Capital Financiero internacional, que necesita que el hombre carezca de valores porque su único valor, es la acumulación incesante del capital y el consumo permanente.